

Los abandonos universitarios: retos ante el Espacio Europeo de Educación Superior

El artículo se centra en las razones de los estudiantes universitarios para tomar la decisión de abandonar los estudios, indagando en cuáles son sus razones y qué elementos o situaciones les han llevado a tal decisión.

Los datos se obtuvieron el curso 2005-2006 a partir de una encuesta realizada a estudiantes universitarios que abandonaron sus estudios durante los cursos 1996-2003 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona.

A partir de los datos se realizó una tipología de abandonos. Se concluye que la mayoría de estudiantes abandona los estudios debido a que no los habían elegido en primera opción. A pesar de ello, un porcentaje importante de los que abandonan empiezan otros estudios.

Palabras clave: abandono, motivación, perfil de estudiantes, educación superior.

Na015

Marina Elias
Andreu

Profesora de la Facultat de Ciències de l'Educació. Investigadora del Grup de Recerca en Educació i Treball (GRET).
Universitat Autònoma de Barcelona
marina.elias@uab.cat

University Dropouts: Challenges for the European Higher Education Area

This article is centred on the causes of university drop outs, discovering their motives and what elements or situations have influenced their decision. The data is from the 2005-2006 academic year and refers to a survey of university dropouts from 1996 till 2003 in the School of Humanities and Social Sciences of the Universidad Autónoma de Barcelona. From the data a various kinds of dropouts were discovered. One conclusion is that the majority of students leave their studies because they hadn't really wanted to study that subject matter in the first place. An important percentage of these dropouts pass on to other studies.

Keywords: drop out, motivation, students' profile, higher education.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se presentan los resultados de una investigación sobre las razones que sostienen los estudiantes universitarios a la hora de tomar la decisión de abandonar sus estudios. Se intenta indagar en cuáles son sus razones y qué elementos o situaciones les han llevado a tal decisión.

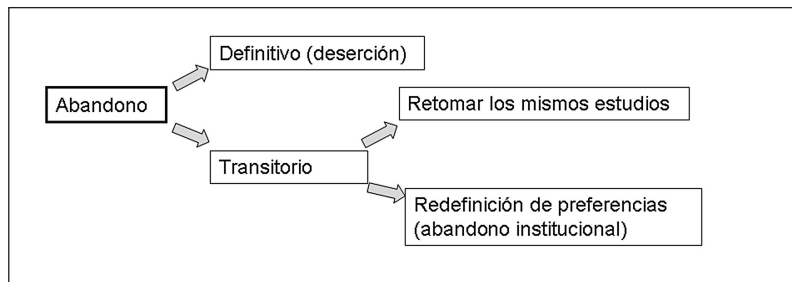
En primer lugar, resulta necesario llevar a cabo una aclaración conceptual de los términos que se utilizan en el artículo.

Desde el punto de vista conceptual, se debe tener presente que el abandono no es un fenómeno que tenga una sola causa o múltiples causas, sino que es más bien una interacción de factores que desencadena situaciones de riesgo, las cuales pueden contribuir a que un estudiante decida abandonar (García, 2005). El abandono tampoco es un fenómeno únicamente individual, sino que en él intervienen diversos aspectos, como razones subjetivas (motivaciones, interés por la carrera, expectativas, vocación y costos psicológicos), factores externos al sistema de educación universitaria (trabajo y estudio simultáneos) y otros elementos relacionados con el funcionamiento de la institución (exigencia de la carrera, duración del plan de estudios, aspectos docentes, clima, la excesiva orientación teórica de la facultad y la no clara vinculación de la carrera con el mundo laboral) (Boado, 2006).

Se recoge la definición de abandono compartida por diferentes estudios (Abarca y Sánchez, 2005; Coromina, 2001; Elías, 2004) y compartida, también, a nivel administrativo: se considera abandono cuando un estudiante deja de matricularse durante dos cursos académicos consecutivos. El abandono puede ser definitivo (deserción) o transitorio; en este último se incluyen los casos en los que al cabo de un tiempo sin matricularse el estudiante decide retomar sus estudios, o decide cambiar de estudios (redefine sus preferencias).

Dentro del abandono transitorio, se distinguen dos tipos (ver Figura 1): en primer lugar aquellos estudiantes que al cabo de unos años deciden emprender los mismos estudios de nuevo y en segundo lugar aquellos que se recolocan, es decir, que abandonan y cursan los mismos estudios en otra institución o cursan unos estudios diferentes a los iniciados en la misma institución o en otra (Abarca y Sánchez, 2005).

Figura 1.



NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Esta última distinción mencionada dentro del abandono transitorio no es banal. En el ámbito administrativo, una persona que abandona unos estudios determinados consta como abandono aunque se matricule en otros estudios de la misma universidad o de otra institución superior. Desde nuestro punto de vista, este tipo de abandono no es exactamente un abandono sino que consiste más bien en una redefinición de los estudios. Es evidente que para analizar el fenómeno correctamente debemos distinguir entre el abandono definitivo y el cambio de estudios (Coromina, 2001). A nivel institucional es necesario tener en cuenta esta distinción, ya que si se considerara la recolocación, el número total de abandonos definitivos sería mucho menor.

En segundo lugar, una vez clarificados los términos generales que se van a utilizar, destacamos algunos rasgos generales de la situación de la educación superior en nuestro país, que inciden más o menos directamente sobre el fenómeno del abandono.

La demanda de estudios universitarios en España y Cataluña ha crecido desde los años sesenta del siglo XX hasta los inicios del siglo XXI de forma ininterrumpida. Durante los primeros años de la década de los ochenta el descenso demográfico hizo peligrar este aumento, pero en el año 2004 ya se había recuperado la cifra, de manera que el porcentaje de estudiantes universitarios sobre el total de estudiantes es actualmente igual que el de los países mejor situados de la Unión Europea.

En España, pero sobre todo en Cataluña, también existen unos altos niveles de actividad y ocupación para los jóvenes con estudios universitarios. Del mismo modo, el nivel salarial es un 41% superior

al de los que sólo tienen estudios secundarios. A pesar de todos estos datos positivos, se debe mencionar que la demanda de puestos de trabajo altamente calificados supera a la oferta (Reques, 2007).

La mención de tal situación resulta pertinente debido a que la percepción de los estudiantes sobre las opciones del mercado de trabajo según los estudios que cursen influye claramente en sus motivaciones y en su proyección profesional futura y, por tanto, en su decisión de prolongación o abandono de los estudios.

La universidad de masas implica un aumento de la demanda de educación y esto comporta cambios en la significación del abandono (García, 2005): a medida que las nuevas generaciones están más formadas, el hecho de que un estudiante no supere la etapa universitaria implica cierta exclusión social. Hoy en día los estudios universitarios ya no tienen tanto valor, ya que el volumen de jóvenes con titulación universitaria cada vez es mayor. Así, aquellos jóvenes que no consiguen llegar a la universidad o superar los estudios, pueden sentir cierta exclusión en el mercado laboral. Esta presión se extiende también a los estudios de tercer ciclo (sean másteres, postgrados o doctorados), los cuales se hacen cada vez más necesarios para adquirir una buena posición en el mercado de trabajo. Así, el límite para mostrar un currículum solvente en el mercado de trabajo cada vez es más inalcanzable.

La conciencia de las dificultades de inserción y/o inserción precaria al mercado de trabajo por parte de los estudiantes, provoca que alarguen cada vez más sus años de estudios, provocando un círculo vicioso difícil de romper.

Todo este marco es posible que llegue a modificarse en un futuro próximo con la inmediata incorporación de nuestro sistema de educación superior al Espacio Europeo de Educación Superior a través de las directrices del Proceso de Bolonia, que deberá producir cambios importantes en el futuro próximo, como el nuevo sistema de títulos, el sistema de créditos y el nuevo modelo didáctico, entre otros. Dichos cambios se deben tener presentes para analizar la situación actual, pero el problema es que las muy dispares reinterpretaciones de las políticas y grados de implementación hacen casi imposible que podamos de momento exponer, de forma global, sus consecuencias.

La reiterada aparición en la prensa de datos oficiales sobre abandonos demuestra que es un tema de preocupación social y política. La mayoría de los diferentes estudios desarrollados hasta el momento sitúan el abandono universitario alrededor del 25% (Cabrera,

Bethencourt, González Afonso, y Álvarez Pérez, 2006; Hernández, 2006). En el mismo sentido, el Consejo de Coordinación Universitaria, máximo órgano consultivo del sistema universitario del Ministerio de Educación y Ciencia ha realizado un informe (Atlas Digital de la España Universitaria) sobre el tema de los abandonos en las diferentes áreas académicas. Se refleja que la media del abandono en los tres primeros años está en el 26,7% del total de estudiantes matriculados por primer vez en el curso 2000-2001. Se exponen diferencias entre áreas, de forma que las que muestran una situación peor son las carreras técnicas (33,3%) y las que presentan una situación mejor son las de las ciencias de la salud (11,64%).

Estos niveles de abandono en España pueden parecer muy elevados, pero los estudios realizados en otros países europeos, demuestran que se trata de una tendencia general (Christie, Munro y Fisher, 2004).

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE LAS CAUSAS DEL ABANDONO

Como ya se ha mencionado, la decisión de abandonar los estudios viene influida por diversos factores que están estrechamente relacionados entre sí. Los estudiantes viven situaciones diversas que influyen en su decisión de seguir o abandonar los estudios. Además, dichas situaciones están tamizadas por sus propias percepciones.

Siguiendo el interesante resumen de Cabrera, Bethencourt, Álvarez Pérez y González Afonso (2006) sobre las causas del abandono podemos distinguir las siguientes:

2.1. Causas psicoeducativas

Los estudios realizados hasta el momento demuestran que los factores de carácter psicoeducativo son los que mayor peso explicativo o influencia tienen en el abandono o prolongación de los estudios. Por lo tanto la motivación hacia los estudios y las expectativas de los estudiantes son un elemento clave para predecir la decisión de prolongación de los estudios o su abandono.

Evidentemente, la influencia de estos factores es mucho mayor durante el primer año de carrera, que es cuando los estudiantes tienden más a abandonar. Los primeros estudios de Latiesa (1992) ya concluían la importancia del comportamiento académico de los estudiantes durante el primer año de carrera.

La mayoría de los estudios que tratan el tema del abandono en la universidad comparten la idea de que la variable más importante para explicar el éxito en los estudios es la elección vocacional, es decir,

NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

poder cursar la carrera que el estudiante desea (Abarca y Sánchez, 2005). Así, un estudio realizado por Cabrera, Bethencourt, González Afonso et al. (2006) expone que más del 60% de los estudiantes realiza estudios que no eran los que quería estudiar cuando ingresó en la universidad. Entrar en una carrera determinada por no haber conseguido plaza en la titulación deseada es la situación más frecuente entre los estudiantes que posteriormente deciden abandonar sus estudios.

Un elemento clave a este nivel es la orientación (motivación) de los estudiantes. Un estudio de Mäkinen, Olkinuora y Lonka (2004) demuestra que orientaciones al estudio diferentes implican diferentes trayectorias en la universidad. Así, por ejemplo, la orientación sin compromiso de los estudiantes es la que con más probabilidad lleva al abandono de los estudios; en cambio, los estudiantes que tienen una alta orientación vocacional, hacia una profesión concreta, son los que tienen menos riesgo de abandonar

Parece haber una relación entre el abandono, el rendimiento académico y el tipo de acceso a la educación superior. Aunque dicha relación no es causal, un tipo de acceso a la educación superior más cerrado implica un incremento del abandono, porque muchos estudiantes no pueden cursar los estudios que desean. En el mismo sentido, un bajo rendimiento académico implica una gran sensación de frustración por parte del estudiante, y por tanto un aumento de las probabilidades de abandono. Con el éxito o fracaso en los estudios se relacionan aspectos como la baja formación previa necesaria (McKenzie y Schweitzer, 2001), la percepción de dificultades para aprobar y la ausencia de disciplina y de método de estudio.

Muchos estudiantes, antes de hacer la preinscripción, descartan aquellas carreras para las que no tienen posibilidades de acceso (porque no se ven capacitados para cursarlas o porque tienen una nota media más baja que la nota de entrada que se requiere en los estudios). Por lo tanto, la variable preinscripción no es un criterio totalmente adecuado para determinar la preferencia de los estudiantes (Abarca y Sánchez, 2005; Cabrera, Bethencourt, González Afonso, et al., 2006).

También lo demuestran los resultados obtenidos a partir de otros estudios (Elías, 2004; Elías, Armengol y Masjuan, 2005), los cuales señalan que muchos estudiantes manifiestan no quererse quedar fuera de la universidad, por lo que deciden matricularse en estudios afines a los suyos o que saben que les permitirán cambiarse a los estudios que desean (sería una elección estratégica). Lo corroboran Latiesa

(1992) y Abarca y Sánchez (2005): los alumnos se autoseleccionan al saber sus notas; si su expediente académico es bajo no se matriculan en carreras con una alta nota de corte o con mucha dificultad.

Es necesario relacionar el tema de la elección estratégica con la relocalización de los estudios. Evidentemente, si hay un número muy elevado de estudiantes que no está cursando los estudios que le agradan también habrá un número muy elevado de estudiantes que decida cambiar de estudios cuando vea la posibilidad de hacerlo (porque se han abierto nuevas plazas, después de cursar el primer ciclo o matriculándose en una universidad privada).

2.2. Causas evolutivas

Aquí se incluyen los factores relacionados con la poca madurez de algunos estudiantes que entran a la universidad y la poca orientación hacia los estudios que van a cursar. El proceso de adaptación pedagógica y social son elementos clave en la decisión de prolongación o abandono.

El proceso de entrada a la universidad puede ser un gran choque para algunos jóvenes, hecho que puede provocar una falta de adaptación a la institución. Esta falta de adaptación acostumbra a agravarse si los estudiantes no tienen una orientación clara hacia los estudios que van a cursar o si presentan falta de motivación en la fase de selección de los estudios (Mäkinen et al., 2004), por ejemplo, si los han elegido sin tener muy claro que los querían cursar o por descarte de otros estudios.

2.3. Causas familiares

Las aspiraciones de los familiares, sobre todo de los padres, o las influencias de algunos profesores o compañeros, pueden ser factores que ayuden a la decisión de selección de los estudios. El problema es cuando esta ayuda se convierte en negativa y algunos jóvenes se ven obligados directa o indirectamente (no quieren defraudar a sus padres) a matricularse en unos estudios que no son de su agrado. Esta influencia en la selección, o más adelante en la presión por las calificaciones, puede provocar que los estudiantes se sientan altamente presionados y que al final no lo resistan y decidan abandonar (Ozaga y Sukhnandan, 1998).

2.4. Causas económicas

Aunque los estudios realizados hasta ahora (Cabrera, Bethencourt, González Afonso y Álvarez Pérez, 2006; Christie, Munro y Fisher, 2004; Latiesa, 1992) concluían que las dificultades económicas no

NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

constituían una variable influyente en la decisión del abandono, los estudios del GRET¹ sobre el tema demuestran que este factor está ganando terreno. Desde hace más de un decenio los estudios a nivel internacional tienen en cuenta este factor como una de las causas importantes del abandono universitario (McInnis, 2002; Pascarella y Terenzini, 1991). Cabe decir que no se considera que la decisión de abandono esté estrechamente relacionada con las dificultades económicas de pagar la matrícula u otras necesidades, sino que tiene que ver con la decisión de los estudiantes de tener algún dinero propio (el 64% en el caso catalán) (Masjuan, 2005).

Esta preferencia por combinar trabajo y estudios, en algunas ocasiones, acaba llevando al abandono. Dichas situaciones se pueden producir, por ejemplo, cuando aparece una buena oferta laboral, cuando el valor añadido del título universitario no está claro en el mercado de trabajo, o cuando la jornada laboral se alarga más de media jornada.

Un estudio realizado en diferentes países europeos (Masjuan et al., 2003) demostró que los estudiantes catalanes son de los que más combinan estudios y trabajo remunerado, tanto en comparación con el resto de estudiantes del estado español como de la Unión Europea. Además, en nuestro caso también es importante el tipo de implementación que se está llevando a cabo del Proceso de Bolonia, ya que en la mayoría de los casos implica un mayor trabajo autónomo por parte del estudiante y, por lo tanto, menos tiempo para poder dedicarlo a otras actividades (como trabajar).

Un interesante artículo de Riggert, Boyle, Petrosko, Ash y Rude-Parkins (2006) presenta un resumen de estudios que han analizado la situación de los estudiantes que combinan estudios y trabajo. Los resultados son contradictorios, pero la mayoría de los autores sostiene que los estudiantes que trabajan muestran menos asistencia a clase y menos arraigo a la universidad y, por lo tanto, tienen más riesgo de abandonar. McInnis (2002) manifiesta que, a pesar de que aumenten los estudiantes que trabajan, se mantiene una visión tradicional de la universidad donde los estudiantes no son trabajadores.

¹ Grupo de Investigación en Educación y Trabajo (UAB): www.uab.cat/gret

NOTAS

LOS ABANDONOS

UNIVERSITARIOS: RETOS

ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Algunos estudios (Quinn, 2004) han ido más allá en esta dirección, afirmando que la clase trabajadora y su discurso cultural están alejados de la universidad. La sensación que tienen los estudiantes de clase trabajadora es de que no pertenecen a la clase social que va a la universidad, que “no les toca” estar estudiando. Con el aumento de estudiantes que entran en la universidad, aumentan considerablemente los estudiantes de clase trabajadora, pero como su discurso es el de que “no les toca”, ven el fracaso académico y el abandono como algo normal, casi asumido. Las clases sociales que comparten los valores, el conocimiento y la práctica que se lleva a cabo en las instituciones tienen menos riesgo de abandonar; en cambio, las que no lo comparten, como las clases trabajadoras, se sienten devaluadas y tienen más riesgo de abandonar (Thomas, 2002).

2.5. Causas institucionales

En los últimos años se están produciendo intensos cambios en la vida universitaria. Cabe mencionar la entrada masiva de estudiantes a la universidad durante las últimas dos décadas y la introducción de nuestra universidad en Espacio Europeo de Educación Superior (EE-ES) y las intensas reformas que este conlleva.

Ambos cambios se están produciendo sin una reflexión previa y clara de las necesidades de la universidad para adaptarse a las nuevas situaciones. No ha habido un análisis exhaustivo de los nuevos perfiles de estudiantes ni de sus nuevas necesidades (preferencias profesionales, nivel de entrada, tanto de contenidos como de habilidades), ni se han puesto los recursos necesarios para atender a todos estos cambios.

Numerosos estudios (Aldosary y Garba, 1999; Berger y Braxton, 1998; McInnis, 2002; Ozaga y Sukhnandan, 1998) exponen la importancia del compromiso de los estudiantes con la institución para conseguir el aumento de la prolongación de los estudios. En este sentido, el poco apoyo de las redes sociales, la falta de relación entre estudiantes, profesores e institución, es una de las causas destacables del abandono (Christie, Munro y Fisher, 2004; Tinto, 1997).

Los cambios que se están produciendo, a partir de la implementación del Proceso de Bolonia, en las prácticas de enseñanza que promueven un aprendizaje más activo por parte del alumno, en la coordinación de las asignaturas, en la revisión de los programas, de los perfiles profesionales y un largo etcétera, pueden ayudar a mejorar los niveles de satisfacción de los estudiantes en relación a la calidad

de los estudios. Diferentes trabajos (Elías, 2005; Kuh, 1995) han demostrado que los cambios en relación a una práctica docente más centrada en el alumno ejercen efectos beneficiosos en la calidad del aprendizaje de los estudiantes y en la integración social, en el compromiso institucional. A pesar de estos beneficios en el aprendizaje, también se ha comprobado que se está produciendo un empeoramiento de la situación de los estudiantes que combinan los estudios con el trabajo, ya que este nuevo modelo requiere más horas de trabajo, y porque todo cambio requiere de tiempo para su adaptación (Abarca y Sánchez, 2005; Álvarez, 2005; Kember, 2000).

2.6. Causas sociales

Aunque siempre ha existido un porcentaje de estudiantes que abandona los estudios antes de finalizarlos, actualmente se ha convertido en un tema de preocupación social. Precisamente, esta entrada masiva de estudiantes a la universidad implica que conviven diferentes perfiles, con diferentes necesidades y potencialidades académicas (McKenzie & Schweitzer, 2001; Troiano, 2005). Si la universidad sigue con el mismo modelo de siglos atrás, no parece que vaya a facilitar que un volumen importante de estudiantes pueda continuar sus estudios.

3. EL ESTUDIO

Los objetivos del estudio sobre abandonos en nuestra universidad se centran, en primer lugar, en vislumbrar el perfil de los estudiantes universitarios que abandonan. En segundo lugar, se pretende saber cual es su motivación en el momento de entrar en la carrera, sus expectativas y, finalmente, cuáles son sus razones para abandonar los estudios.

Los datos que presentamos se obtuvieron durante los años 2005 y 2006 de 922 estudiantes que abandonaron durante los cursos 1996-2003 alguna de las 10 titulaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona². La muestra se reali-

² Historia, Historia del Arte, Humanidades, Filosofía, Geografía, Filología Hispánica, Filología Clásica, Filología Francesa, Filología Catalana y Filología Inglesa.

zó con el criterio de entrevistar un número considerable de estudiantes para cada titulación. La idea inicial fue recoger unos 100 estudiantes por titulación pero, aunque nos aproximamos, no se llegó a tal meta.

Cabe decir que el estudio está constreñido a un área concreta, la de humanidades, donde hay un perfil de estudiante específico, sobre todo en relación a la motivación por los estudios.

Se construyó un cuestionario corto con preguntas cerradas y abiertas. La encuesta se realizó a partir de la revisión bibliográfica sobre el tema de los abandonos universitarios y la utilización de preguntas que ya habían funcionado en otros estudios desarrollados por nuestro grupo de investigación (Masjuan, Troyano Gomà y Vivas González, 2002; Masjuan et al., 2003). La encuesta se realizó por teléfono durante los meses de julio a octubre de 2005 a toda la muestra de los estudiantes que habían abandonado alguna de las 10 titulaciones mencionadas.

Los datos se analizaron con el programa estadístico SPSS. A partir de los datos se realizó una tipología de abandono que recoge de forma sencilla pero exhaustiva las razones de los estudiantes en la decisión de abandonar.

4. RESULTADOS

En relación a los porcentajes reales de abandono, según los cálculos que realizamos a partir de los datos que nos brindó la propia universidad (Oficina d'Estudis i Gestió de la Informació) el porcentaje de abandonos en la Facultad de Filosofía y Letras alcanza, de media, el 15%.

En primer lugar se analizaron de forma descriptiva los datos relacionados con el perfil de estudiantes que abandonó. Se constata que:

- El 82% de los estudiantes que abandonaron no habían elegido la carrera en primera opción en la pre-inscripción.
- El 49% abandona durante el primer curso.
- El 68% decide cursar otros estudios superiores. La gran mayoría de estos (94%) acaban estos nuevos estudios.

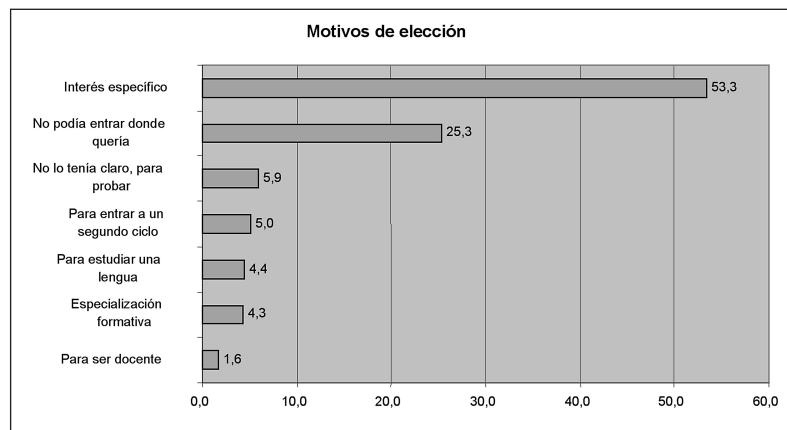
En segundo lugar, para poder analizar las razones de abandono de los estudiantes se les preguntó los motivos de elección y sus expectativas. Como hemos visto anteriormente, precisamente estas causas psicoeducativas son de gran relevancia en la decisión de seguimiento o abandono de los estudios. En nuestra investigación ambas pre-

NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

guntas eran abiertas, y posteriormente se cerraron a un número reducido de categorías. Los motivos de elección de los estudios fueron los que figuran en el Gráfico 1³.

Gráfico 1.



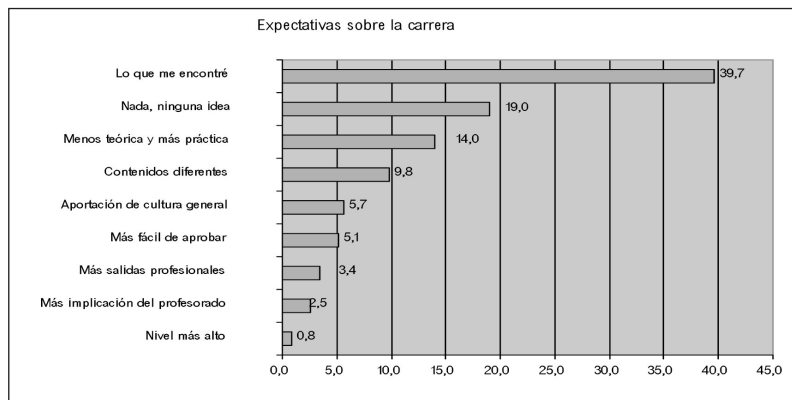
Los motivos de elección más recurrentes son por *interés específico* y porque *no podía entrar donde quería*. Sin embargo, un motivo dobla el otro; así la mayoría de los estudiantes mostraban una alta motivación hacia las materias que cursarían.

Entre el 25% que cursa los estudios porque *no pudo entrar donde quería* y los que *no lo tenían claro* (6%), tenemos casi un tercio de los alumnos con un compromiso bajo en relación a sus estudios.

En cuanto a las expectativas que tenían los estudiantes antes de cursar los estudios, se recogieron los siguientes resultados (Gráfico 2):

³ Todos los resultados que se presentan se refieren a los estudiantes que abandonaron los estudios.

Gráfico 2.



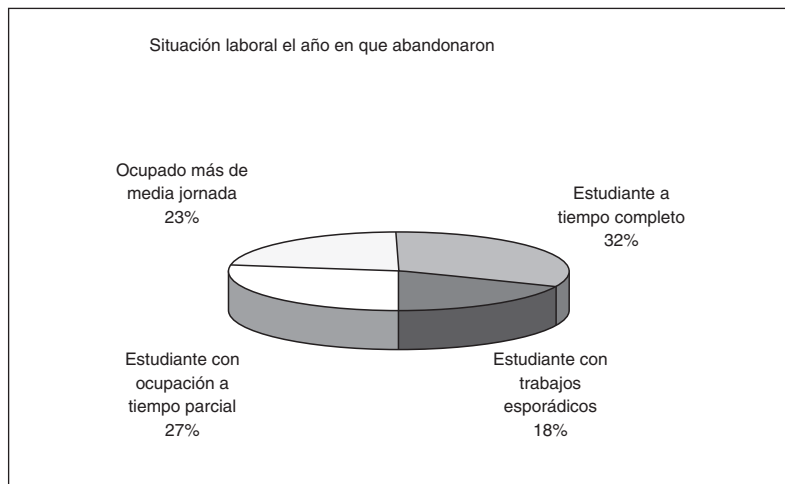
NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Se puede ver que la gran mayoría de estudiantes expone que sus expectativas se adecuan a lo que se encontró cuando cursó la carrera (respuesta: esperaba de la carrera *lo que me encontré*). Se observa, del mismo modo, que la expectativa de que fueran unos estudios *más prácticos* recoge una parte importante de las respuestas. Esta es una queja recurrente entre los estudiantes y más si tenemos en cuenta que nos encontramos en una facultad, la de letras, donde sus estudios no se caracterizan precisamente por ser prácticos. Se observa que casi un 20% de los estudiantes entran a la carrera sin tener *ninguna idea* de lo que harán.

En el apartado de revisión teórica sobre el tema se ha expuesto la importancia creciente del hecho de que los estudiantes combinen estudios y trabajo en la decisión de abandonar. En el Gráfico 3 se presentan los resultados de nuestro estudio referentes a la situación laboral de los estudiantes durante el curso en el que tomaron la decisión de abandonar.

Gráfico 3.



En este gráfico podemos ver que el 68% de los estudiantes combinan estudios y trabajo. El dato puede parecer muy elevado y se puede suponer que está influido por el hecho de que son estudiantes que están a punto de tomar la decisión de abandonar. Pero al revisar los resultados de otros estudios, como por ejemplo el de Masjuan et al. (2003) se puede constatar que los estudiantes que están cursando la carrera (no abandonos) también mayoritariamente (el 64%) combinan estudios y trabajo.

Las horas dedicadas al trabajo son un dato básico para poder predecir la influencia del trabajo en el abandono de los estudios. Aquellos estudiantes que dedican más de quince o diecisiete horas a la semana a trabajar son los que más probabilidades tienen de abandonar. Este parece ser el límite a partir del cual las posibilidades de abandonar se multiplican (Metcalf, 2003).

Finalmente, se presenta la tipología de abandonos que se elaboró a partir de las entrevistas realizadas a los estudiantes que abandonaron alguna de las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona. Teniendo en cuenta que hay múltiples razones en la decisión de abandonar y que muchas veces están relacionadas entre ellas, se recoge la razón que consideramos más importante en la decisión. Así, cuando se realizaban las entre-

vistas se situaba cada una de ellas en uno de los tipos de la tipología construida. Por ejemplo, si un estudiante exponía que escogió la carrera que después abandonó en tercera opción en la pre-inscripción, que enseguida vio que realmente no le gustaba, que aquello no era lo que quería hacer, pero a la pregunta de motivos de abandono contesta que dejó la carrera porque trabajaba, no consideramos que éste sea un abandono por incompatibilidad con el trabajo, sino por no haber podido entrar a la carrera que realmente quería cursar. De esta manera captamos con una sola idea la razón principal del abandono.

La tipología contiene nueve tipos de abandono:

- **Opciones no preferidas:** Recoge a aquellos estudiantes que entraron a la carrera porque no tenían nota suficiente para entrar a la que querían. Empiezan los estudios por eliminación, porque es de las que les gusta más de las alternativas que les quedan. Algunos tienen la intención de acabar el primer ciclo y después, a través de cursos puente, examen o convalidación de asignaturas, entrar a la carrera que querían. Si la motivación es baja, los estudiantes tienen un alto riesgo de abandonar.
- **Ocupación consistente:** Son aquellos estudiantes que trabajan, normalmente, más de media jornada y no pueden compatibilizar ambas tareas. Acostumbran a quejarse de que la universidad no ayuda a los que trabajan, ya que no se permite la opción de cursar la carrera más lentamente, matricularse en pocas asignaturas o poder evitar hacer tantos trabajos en grupo.
- **Falsas expectativas:** Son entrevistados poco capaces de definir alguna otra razón más explicativa que el hecho de que no les gustaron los estudios o tenían unas expectativas diferentes a lo que se encontraron al cursar la carrera. En gran parte recoge a estudiantes que tampoco tenían claro los estudios que querían cursar y se sentían indecisos a la hora de elegir sus estudios, y esa falta de orientación les repercute cuando deben implicarse en sus estudios.
- **Motivos personales:** Incluye enfermedades, cargas familiares y otros problemas.
- **Exceso de teoría:** Son los entrevistados que destacan la amplia bibliografía de todas las asignaturas, se quejan de que el profesorado se dedica a transmitir conocimientos a través de clases magistrales poco dinámicas y de que se tratan poco temas de actualidad. Son los estudiantes que tenían una visión (expectativa) mucho más aplicada y práctica de la carrera.

NOTAS

LOS ABANDONOS

UNIVERSITARIOS: RETOS

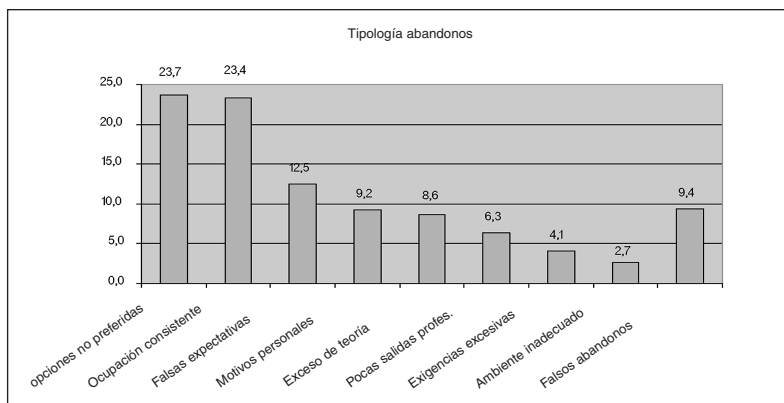
ANTE EL ESPACIO EUROPEO

DE EDUCACIÓN SUPERIOR

- **Pocas salidas profesionales:** Engloba a los estudiantes que consideran que la carrera no les ayudará a encontrar trabajo y, por lo tanto, teniendo en cuenta el coste económico y de tiempo que les comporta, deciden dejar de estudiar.
- **Exigencias excesivas:** Son estudiantes que encuentran demasiado difíciles los estudios y se matriculan varias veces pero no aprueban, aumentando su desmotivación.
- **Ambiente inadecuado:** Son aquellos estudiantes que exponen que notaron, sea por parte de los compañeros y/o de los profesores, un ambiente que no les gustaba.
- **Falsos abandonos:** Incluye diferentes situaciones:
 - Estudiantes que han cambiado de Universidad pero no de carrera y cambian por razones personales o de trabajo, que no tienen nada que ver con el funcionamiento de la titulación ni con su desapego hacia los estudios.
 - Estudiantes que empiezan la carrera para realizar posteriormente un segundo ciclo y dejan la carrera cuando han acabado el primer ciclo.
 - Estudiantes que habían pedido en primera opción otra carrera y que al cabo de pocos meses de haberse matriculado les informan de que quedan plazas en la carrera que querían y se cambian de carrera.
 - Estudiantes que están pendientes de realizar o convalidar algún crédito de libre elección para acabar la carrera.

En el Gráfico 4 vemos el porcentaje de estudiantes por cada tipo de abandono.

Gráfico 4.



Las dos razones de abandono que pesan más son *opciones no preferidas* y *ocupación consistente*; entre las dos recogen más del 50% de los abandonos. Interesante también es el porcentaje de *falsos abandonos*, que llega a un 10% de los abandonos; si sacamos estos abandonos del porcentaje total estaremos reduciendo substancialmente el volumen de abandonos. Recordando que la media de abandonos en la Facultad de Filosofía y Letras está en el 15%, al restar los *falsos abandonos* reducimos el porcentaje al 13.5%.

NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR

5. CONCLUSIONES

En relación al primer objetivo del artículo, definir el perfil de estudiante que abandona, hemos visto que la gran mayoría de los estudiantes que abandonan estas titulaciones no habían elegido la carrera en primera opción en la pre-inscripción, casi la mitad abandona durante el primer curso de la carrera y más de tres cuartas partes de los estudiantes que abandonó, posteriormente ha cursado otros estudios.

En relación al segundo objetivo del artículo, saber las razones de los estudiantes en su decisión de abandonar, hemos tenido en cuenta la motivación de elección de los estudios y las expectativas. Hemos visto que la mayoría de los estudiantes cursa los estudios por interés específico, aunque una cuarta parte de ellos dice cursarlos por no poder entrar en la carrera que quería. En relación a las expectativas, sobre un 40% dice encontrar lo que se esperaba, pero sobre un 20% manifiesta no tener idea de lo que era la carrera. Finalmente, para saber las razones de los estudiantes en su decisión de abandonar, se realizó una tipología que tiene en cuenta tanto las razones de abandono explicadas por los propios estudiantes, como sus motivaciones y expectativas. Se concluye que sobre el 25% de los estudiantes decide dejar los estudios porque no puede combinarlos con el trabajo remunerado (*ocupación consistente*) y otro 25% porque no eran esos los estudios que realmente quería cursar (*opciones no preferidas*). Destaca que un 10% de los abandonos sean considerados no abandonos (*falsos abandonos*), y por lo tanto se reduce el porcentaje total de abandonos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAB, del 15% inicial al 13,5% de abandonos real.

6. LÍNEAS DE TRABAJO PARA LAS INSTITUCIONES ANTE EL ABANDONO UNIVERSITARIO

En este último apartado se exponen recomendaciones que se pueden llevar a cabo a nivel institucional y que pueden ayudar a re-

ducir la cantidad cada vez más elevada de abandonos en la universidad.

Algunos autores proponen *abrir los cupos* de las carreras con más demanda y *reestructurar las formas de ingreso* a los estudios superiores (Abarca y Sánchez, 2005) y hacer campañas de información para captar estudiantes hacia estudios que gocen de poco prestigio. Hemos comprobado que, sobre todo en el ámbito de las letras, existen muchas carreras donde los estudiantes están “por rebote” de otros estudios, no se sienten a gusto, y esto repercute en el funcionamiento de los estudios en general.

En segundo lugar, se mencionan las *acciones de captación* del estudiantado. Sabemos que se están llevando a cabo acciones interesantes en este sentido, como las visitas a institutos por parte de profesorado universitario o las jornadas de puertas abiertas en la universidad. Esta información debería mantenerse también durante todos los estudios universitarios. Es importante que desde el primer año de los estudios los estudiantes tengan clara la dirección de la carrera, cuáles son los perfiles profesionales que van a desarrollar y cuáles son las salidas profesionales reales con las que se van a encontrar cuando entren en el mercado de trabajo.

Por lo tanto, son importantes las *mejoras de los canales de información* (Abarca y Sánchez, 2005), tanto antes como durante los estudios universitarios.

Una vez los estudiantes han entrado en la universidad es importante llevar a cabo acciones que les ayuden a amortiguar el golpe que supone para muchos de ellos esta entrada. Se incluirían aquí las acciones centradas en *adecuar el nivel formativo de los estudiantes* de nuevo ingreso a los estudios que van a cursar. Del mismo modo, sería necesario el desarrollo de *programas de asesoramiento* sobre las estrategias de aprendizaje, técnicas de estudio y asesoramiento psicológico para quien lo requiera. Por ejemplo, establecer un asesor de últimos cursos a estudiantes de primeros cursos o la orientación por parte de un tutor fijo durante toda la carrera. Entran aquí las *tutorías* que tanto se están desarrollando últimamente en nuestras universidades.

Son básicas también las acciones que fomentan la *vida social* del estudiantado universitario, que fomentan su participación, como la organización de eventos lúdicos y culturales (Cabrera, Bethencourt, González Afonso y Álvarez Pérez, 2006), la creación de colectivos, organizaciones, sindicatos, asociaciones y grupos (relacionados con el deporte, el voluntariado o la cultura). Este tipo de acciones per-

NOTAS

LOS ABANDONOS

UNIVERSITARIOS: RETOS

ANTE EL ESPACIO EUROPEO

DE EDUCACIÓN SUPERIOR

mite que el estudiantado pase más tiempo en la facultad que el tiempo dedicado exclusivamente a sus estudios; este aumento del tiempo en la universidad provoca una sensación de arraigo que actúa como factor de permanencia de los estudiantes (Thomas, 2002).

Los resultados en relación a la *compaginación de estudios y trabajo* por parte de los estudiantes muestran la necesidad de flexibilizar el horario, permitir la matriculación en pocos créditos posibilitando una vía más lenta de estudios, programar asignaturas rotativas de mañana o tarde en cursos académicos diferentes, flexibilizar el contacto con los profesores, permitir la reducción de la asistencia a clase compensándola con otras actividades, considerar asignaturas semipresenciales, aumentar y mejorar el uso de la red virtual, programar una franja horaria libre para actividades en grupo, tutorías o desarrollar asignaturas intensivas en períodos no laborales.

Evidentemente no se pueden olvidar las acciones centradas a la *mejora de la docencia* del profesorado universitario relacionadas sobre todo con la implementación del proceso de Bolonia. Son importantes los apoyos a nivel de formación del profesorado y de aumento de recursos a los profesores que se aventuran a desarrollar estos cambios pedagógicos.

Todas estas mejoras pueden llevarse a cabo con el pretexto de la implementación del Proceso de Bolonia, pero para su óptimo funcionamiento y utilidad son imprescindibles aspectos como los recursos destinados a ello (Masjuan, Troyano y Elías, 2007) o el papel de los líderes en la reinterpretación e implementación de las políticas (Troiano y Elías, 2006).■

Fecha de recepción del original: 05-06-2007

Fecha de recepción de la versión definitiva: 30-11-2007

REFERENCIAS

- Abarca, A. y Sánchez, M. A. (2005). La deserción estudiantil en la educación superior: el caso de la Universidad de Costa Rica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5. Extraído el 10 de enero de 2006, de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/>
- Aldosary, A. S. & Garba, S. B. (1999). An analysis of factors contributing to college student dropout in a medium sized technical university: the case of the King Fahd University of Petroleum and Minerals Dhahran, Saudi Arabia. *Higher Education Policy*, 12(4), 313-328.
- Álvarez, B. (2005). Adaptación del método docente al EEES: la motivación de los alumnos como instrumento clave. *Estudios Sobre Educación*, 9, 107-126.
- Berger, J. B. y Braxton, J. M. (1998). Revising Tinto's internationalist theory of student departure through theory elaboration: Examining the role of organizational attributes in the persistence process. *Research in Higher Education*, 39(2), 103-119.
- Boado, M. (2005). *Una aproximación a la deserción estudiantil universitaria en Uruguay*. Montevideo: lesalc.
- Cabrera, L., Bethencourt, J. T., Álvarez Pérez, P. y González Afonso, M. (2006). El problema del abandono en los estudios universitarios. *RELIEVE*, 12(2), 171-203. Extraído el 15 de junio de 2007, de <http://www.uv.es/RELIEVE>.
- Cabrera, L., Bethencourt, J. T., González Afonso, M., y Álvarez Pérez, P. (2006). Un estudio transversal retrospectivo sobre prolongación y abandono de estudios universitarios. *RELIEVE*, 12(1), 105-127. Extraído el 15 de junio de 2007, de <http://www.uv.es/RELIEVE>
- Christie, H., Munro, M. y Fisher, T. (2004). Leaving university early: exploring the differences between continuing and non-continuing students. *Studies in Higher Education*, 29(5), 617-636.
- Coromina, E. (2001). La transición a los estudios universitarios. Abandono o cambio en el primer año de universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 19(1), 127-151.
- Elías, M. (2004, junio). *Abandons de la Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona. Cursos 2000/01 i 2001/02*. Extraído el 18 de enero de 2008, de <http://158.109.193.2:8102/resultats/documents-propis/ABANDONS%20DE%20LA%20FACULTAT%20DE%20CIENCIAS%20POLITIQUES%20I%20SOCIOLOGIA%20DE%20LA%20UAB.pdf>
- Elías, M. (2005). *Una mirada sociològica als enfoc d'aprenentatge dels estudiants universitaris*. Trabajo de Investigación no publicado, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Elías, M., Armengol, R. y Masjuan, J. M. (2005, noviembre). *Abandons de la Facultat de Filosofia i Lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona*. Extraído el 18 de enero de 2008, de <http://158.109.193.2:8102/resultats/documents-propis/ABANDONS%20FILOSOFIA%20I%20LLETRES%20DE%20LA%20UAB.pdf>
- García, M. (2005). Culturas de enseñanza y absentismo escolar en la enseñanza secundaria obligatoria: estudio de casos en la ciudad de Barcelona. *Revista de Educación*, 338, 347-374.
- Hernández, J. (2006). *La Universidad española en cifras, 2006*. Madrid: CRUE.
- Kember, D. (2000). Misconceptions about the learning approaches, motivation and study practices of Asian students. *Higher Education*, 40, 99-121.
- Kuh, D. G. (1995). The other curriculum, out-of-class experiences associated with student learning and personal development. *Journal of Higher Education*, 66(2), 123-154.
- Latiesa, M. (1992). *La deserción universitaria*. Madrid: CIS.

- Mäkinen, J., Olkinuora, E. & Lonka, K. (2004). Students at risk: Students' general study orientations and abandoning/prolonging the course of studies. *Higher Education*, 48, 173-188.
- Masjuan, J. M., Troyano Gomà, H. y Vivas Gonzàlez, J. (2002). *I després de la universitat què? La inserció laboral dels graduats a la Universitat Autònoma de Barcelona*. Bellaterra: ICE-UAB.
- Masjuan, J. M. (2005). La construction de l'espace européen de l'enseignement supérieur: mythe ou réalité? En C. Hadji, T. Bargel, J. M. Masjuan (Eds.), *Étudier dans une université qui change* (pp. 254-280). Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Masjuan, J. M., Troiano, H. y Elías, M. (2007). Los factores de éxito de las universidades europeas en el proceso de incorporación al espacio europeo de educación superior y la experiencia de una universidad catalana. *Educar*, 40, 49-67.
- Metcalf, H. (2003). Increasing inequality in higher education: the role of term-time working. *Oxford Review of Education*, 29(3), 315-329.
- McInnis, C. (2002). Signs of disengagement? En, J. Enders y O. Fulton (Eds.), *Higher Education in a Globalising World* (pp. 175-189). Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- McKenzie, K. & Schweitzer, R. (2001). Who succeeds at University? Factors predicting academic performance in first year Australian university students. *Higher Education Research and Development*, 20(1), 21-33.
- Ozaga, J. y Sukhmandan, L. (1998). Undergraduate non-completion: developing and explanatory model. *Higher Education Quarterly*, 52(3), 316-333.
- Pascarella, E. T. y Terenzini, P. T. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Quinn, J. (2004). Understanding Working-Class drop-out from Higher Education through a Sociocultural Lens: cultural narratives and local contexts. *International Studies in Sociology of Education*, 14(1), 57-74.
- Reques, P. (2007). *Atlas Digital de la España Universitaria: bases para la planificación estratégica de la enseñanza superior*. Santander: Universidad de Cantabria.
- Riggert, S. C., Boyle, M., Petrosko, J. M., Ash, D., Rude-Parkins, C. (2006). Student Employment and Higher Education: Empiricism and Contradiction. *Review of Educational Research*, 76(1), 63-92.
- Thomas, L. (2002). Student retention in higher education: the role of institutional habitus. *Journal of Education Policy*, 17(4), 423-442.
- Tinto, V. (1997). Classrooms as Communities. *Journal of Higher Education*, 68(6), 599-623.
- Troiano, H. (2005). Quand les valeurs et attentes concernant l'avenir professionnel varient avec les profils motivationnels: la projection professionnelle des étudiants universitaires. En C. Hadji, T. Bargel, J. M. Masjuan, (Eds.), *Étudier dans une université qui change* (pp. 219-222). Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Troiano, H. y Elías, M. (2006, septiembre). Faculty staff facing new university profiles. Comunicación presentada en el CHER 19th Annual Conference, Kassel (Alemania).

NOTAS

LOS ABANDONOS
UNIVERSITARIOS: RETOS
ANTE EL ESPACIO EUROPEO
DE EDUCACIÓN SUPERIOR